



Sobre historia de ayer y de hoy...

Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 160 – 23 de agosto de 2016

En este número

1. Necesidad de baldear la casa, *Emilio Álvarez Frías*
2. La Phalange, *José M^a García de Tuñón Aza*
3. Un adiós para mi infancia, *Manuel Parra Celaya*
4. Rosas Azules olvidadas e ignoradas, *Mercedes Valdivia*
5. Echenique, depender de un dependiente, *Antonio R. Naranjo*
6. Recortes de Somatemp

Necesidad de baldear la casa

Emilio Álvarez Frías

Al fin parece que se ha abierto una puerta por la que intentar ir en busca de la solución que España espera con ansiedad y aburrimiento: el PP y Ciudadanos se han puesto a hablar, tras firmar una especie de protocolo en el que los segundos imponen los temas que formarán parte del diálogo, con la intención de llegar a algún acuerdo que se pretende sea «la hoja de ruta» de una posible gobernanza, aunque, probablemente por querer acordarlo todo, puede llegar a ser más bien difuso ya que las cosas de la vida no responden a fórmulas matemáticas, ni los compromisos con la UE a veces dejan margen para tomar decisiones propias. Claro que al otro lado de la puerta están con el garrote los secuaces del señor Sánchez para imponer el «no» de forma sumamente democrática, que a ellos no hay quien los enseñe nada al respecto. Sin que el señor Sánchez y su claqué tengan en cuenta que lo que está en litigio es España y no sus aspiraciones irrefrenables; aspiraciones que, creemos, no le quedan muchos veraneos como aspirante a la Moncloa, por salud para el PSOE y para España.

Entre las cuestiones impuestas por Ciudadanos al PP está la apertura de una «causa general» sobre su honradez en todos los aspectos y durante un tiempo indeterminado, que puede remontarse varios lustros. No entramos en el tema, aunque nos parece injusto que durante toda esta campaña electoral la única pieza a batir hayan sido el PP y el Sr. Rajoy. Hay más. Muchas más piezas a tener en cuenta para que la limpieza sea total y justa. Tanto en los partidos políticos tradicionales como en los emergentes. Pongamos algunos ejemplos que nos vienen a la memoria –que, confesamos, no es demasiado buena a estas alturas– sin que hayamos recurrido a las hemerotecas. Ya en la época de D. Felipe González hubo gente que pasó por la penitenciaría. Entre ellos hubo ministros, subsecretarios, directores generales, etc. Se ejerció una justicia no de acuerdo con las leyes, se manipularon las cuestiones



de Estado, se metió mano en el BOE, se hicieron extraños enjuagues con pinturas de reconocidos autores, etc. Hubo un poco de todo pues entraron a saco. Actitud que fue ejercida con soltura por los cargos del PSOE en lugares en los que las riendas estuvieron en su poder, tal como la Comunidad de Andalucía, y que perduraron por largos años, para empalmar con el infausto tiempo en el que Zapatero estuvo al frente del gobierno, tiempo en el que el desbarajuste fue absoluto en todos los aspectos. Como muestra del gracejo con el que se tomaron los asuntos del Estado, cabe señalar el caso de una señora ministra que aseguró que «el dinero público no es de nadie», por lo que no había que tener miedo en gastarlo en lo que fuera y como fuera. Ministra que, por cierto, estuvo al frente de la Consejería de la Junta de Andalucía en tiempos que se perdieron miles de millones de los ERE que siguen sin aparecer, como pasó con el dinero de la Guardia Civil que se esfumó siendo el señor Roldán Director General del Cuerpo con el señor González.

¿Y qué me dicen del dinero salido de los Banco y Cajas de Ahorro para partidos políticos y sindicatos que fue regularizado por éstos? ¿O de las locas inversiones que se hicieron en varias provincias en la construcción de aeropuertos que ni se han inaugurado, como es el caso paradigmático del de Ciudad Real?

Entre los partidos emergentes tampoco faltan las irregularidades. En Podemos, se da de todo: financiación extranjera prohibida por las disposiciones vigentes, concesión a sus miembros ejecutivos de becas de investigación sin que aparecieran por la Universidad correspondiente, evasión de impuestos en sus manejos televisivos, etc. ¡Y apenas han tocado tajada! En Ciudadanos, por ejemplo, no le cuadran las cuentas, pues no saben de dónde les ha llegado el dinero que gastaron en 2014.

Transitando por estos andurriales no hay que olvidar lo que dijera el Cardenal Richelieu hace aproximadamente dos siglos: «Que se me den seis líneas escritas de puño y letra del hombre más honrado del mundo, y encontraré motivo para hacerle ahorcar». Richelieu nunca fue un emergente en ningún tipo de asunto, nació «emergido». Por ello fue Cardenal a dedo por intereses familiares; hombre de estado por dominar los tiempos y las oportunidades, ejerció el poder omnímodo en estrecha colaboración con el rey, lo que aprovechó para engrandecer y enaltecer a su familia. Además, ejerció de mecenas del arte, fundó la Academia Francesa y reformó en su totalidad la Universidad de la Sorbona. No, Richelieu no fue advenedizo, y sabía lo que decía cuando dejó escrita la citada frase. Y, a pesar de todo su poder y tenerlo todo



absolutamente controlado, fue decapitado después de muerto cuando en diciembre de 1793 los revolucionarios saquearon su tumba en la Sorbona.

Volviendo a los acontecimientos españoles, nos parece de perlas que se haga una limpieza general en todo el país. Levantando todas las alfombras, abriendo todas las ventanas para echar por ellas la porquería como en aquellos tiempos del ¡agua va!, ventilando los armarios, baldeando hasta el último rincón y poniendo al día todos los papeles; y buscando, como es obligado, con lámpara o con lupa, lo mismo da, a hombres (sobreentiéndase también mujeres, pero por la inteligencia no por el género) que encarrilen esto para, partido a partido, ir ganando etapas hasta estar de

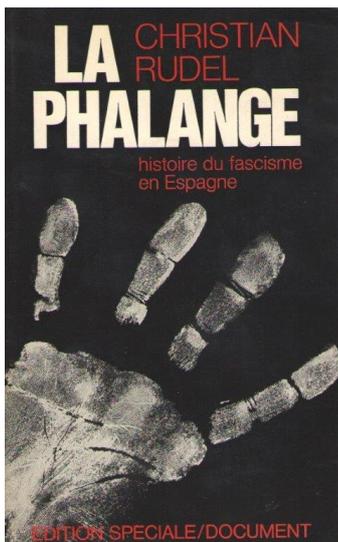
nuevo en la Champion League -no en la de Rodríguez Zapatero- con méritos propios y sin que nos echen a los jugadores por dopaje.

Como no nos vamos a mover de casa por aquello del calor, cosa que este verano estamos llevando muy mal, hoy nos hemos provisto de un botijo zoomorfo, del taller de Calixto Ybiricu, de Estella. Con su compañía intentaremos leer algo del *Palinuro de México*, de Fernando del Paso, mejicano, ganador del Premio Cervantes 2016 (¿Por qué concedemos últimamente más premios Cervantes a autores mejicanos que a españoles, y cuando le toca a un español no resulta el que más se lo merece?).

José M^a García de Tuñón Aza

Siempre que uno coge un libro, o cualquier medio escrito y se tropieza con el nombre de José Antonio Primo de Rivera, a continuación, en muchas ocasiones, el obtuso que lo escribe añade la palabra *fascista*. Seguidamente no tiene ningún reparo en decir que los etarras, por ejemplo, son unos fascistas. O sea, para el obtuso todo es igual. No sabe distinguir. Aquí en España, sea por un lado o por otro, sean de derechas o de izquierdas, se les ha colgado ese calificativo. En primer lugar, habría que saber lo que cada uno entiende por ser *fascista* porque en ocasiones se lo han llamado a Felipe González, Adolfo Suárez, a los de ETA, incluso a Stalin, etc. Hay periodistas asiduos a tertulias de distintas cadenas de televisión y radio que todo lo que se mueve lo llaman *fascista*. Son incapaces de llamar a una persona marxista, para ellos no existe esta palabra. Cualquier cosa que ocurra que no guste a la clase dominante, sea del color que sea, descalifican al contrario llamándolo fascista.

Miguel de Unamuno nos ofrece un párrafo donde demuestra la fuerza que ya entonces tenía llamar a otro *fascista*: «Pasa por la plaza una muchachita acompañada de un familiar, cuando un zángano mocetón se divierte en hacerle una mamola. El familiar se vuelve a reprenderle, el mocetón se insolenta y el otro arrecia en la reprensión. Y es entonces, ante el grupo de curiosos que se arremolina, ¿qué se le ocurre al zángano? Pues ponerse a gritar: ¡fascista, ¡fascista! Y esto basta para que el represor tenga que escabullirse, no fuera que le aporreasen los bárbaros».



No, José Antonio no fue *fascista* por mucho que se empeñen algunos en tacharle de esta manera. También lo acusaron de *bolchevique*. Por eso, creo haberlo repetido más veces, hacen de José Antonio que a veces no le entiendan los que le quieren y no le quieren los que le pueden entender. Para muchos sólo existe un José Antonio patriótico desligado de otros compromisos, o un hombre que en una época hizo frente con valentía al peligro marxista. Olvidan que José Antonio reconoció todo lo bueno que pudiera haber en aquella ideología, sobremanera en lo que a la justicia social se refiere. «Por eso tuvo que nacer, y fue justo su nacimiento (nosotros no recatamos ninguna verdad), el socialismo», dijo en el discurso fundacional. Debido a ello, acaso ha sido el español que más ha sufrido una deformación porque se le ha convertido durante muchos años en una especie de mero signo de una cierta vida oficial que más le ha perjudicado que

beneficiado, porque el pensamiento de José Antonio fue *secuestrado*, a lo largo de muchos años, y sus tristes consecuencias las estamos pagando hoy porque sigue siendo, para algunos, una figura a la que hay que tergiversar, calumniar, falsear, difamar... y mezclar con personas y personajes con las que jamás tuvo nada que ver políticamente porque estaba en contra de la ideología de ellos y que eran los que después le llamaron *bolchevique*.

Y así lo tacharon algunos porque nunca entendieron lo que sí entendió el historiador francés Christia Rudel, cuando escribió en su libro que lleva por título el mismo que encabeza este artículo: «José Antonio a parfaitement conscience que son programme de radical réforme agraire de redistribution de la population, de propriété syndicale, de nationalisation de la Banque est de loin la plus révolutionnaire de ceux qui sont proposés à l'Espagne de 1936. Il est à cent coudées au-dessus de celui du Front populaire».

Es decir, José Antonio sabía perfectamente que su programa estaba a cien codos por encima del que tenía el Frente Popular. El comunista José Antonio Balbontín reconoció que la Reforma Agraria que proponía el fundador de Falange estaba muy por encima de la propuesta por él. Sin

embargo, muy pocos, mejor diría que nadie, se hace eco de las palabras escritas por el francés. Pero ahí están.

Un adiós para mi infancia

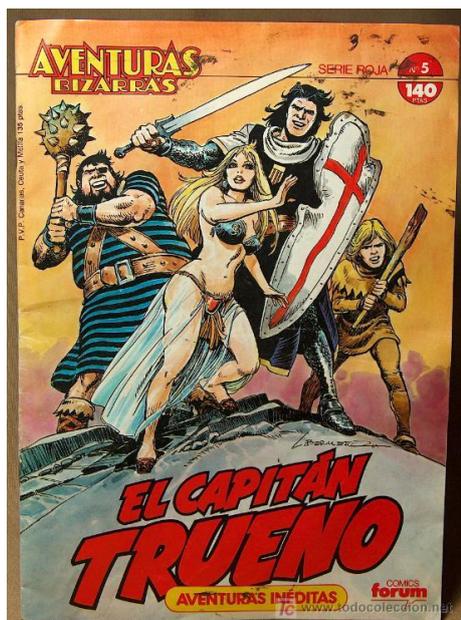
Manuel Parra Celaya

A mis años, no me importa reconocer que uno de mis primeros amores platónicos fue Sigrid de Thule, adoptada por el pirata Ragnar –prototipo del villano simpático y, a la postre, de gran corazón–, heredera de un trono legendario en un país lejano, toda vez que no había llegado aquí el *boom* turístico y las suecas quedaban en la imaginación de los españolitos ardorosos. Sigrid era la perpetua novia de un caballero español llamado *Capitán Trueno*, y ambos enamorados veían estorbado su idilio y su matrimonio por las constantes aventuras en que se empeñaba su galán y sus inseparables amigos Crispín y Goliat.

Estos personajes acompañaron fielmente mi infancia –llegué algo tarde para Roberto Alcázar y Pedrín– y todavía conservo como un tesoro la colección de sus cómics (entonces no se llamaban así y respondían al genérico nombre de *tebeos*), que fui completando, ya de adulto, con facsímiles.

Me entero hoy de que ha muerto su creador y guionista, Víctor Mora (Barcelona, 1931) y, como siempre ocurre en el campo de la literatura, se me desdibujan las distancias entre realidad y fantasía, es decir, entre creador y criaturas. Hoy han muerto de golpe en mi corazón un anciano *Capitán Trueno*, al que quiero suponer felizmente casado con la bella Sigrid, ambos abuelitos respetables, y los también ancianos Goliat y Crispín. A partir de ahora, cuando ojee algún episodio de sus peripecias por el mundo, me dará la impresión de que estoy leyendo una necrológica.

Todos los medios se han apresurado a resaltar la militancia comunista de Víctor Mora, y, como siempre sucede en estos casos, la utilización política del difunto está servida: que si huyó de Barcelona hacia el exilio al acabar la guerra, que si militó en el PSUC y fue detenido por ello en los años 60 y, como consecuencia, vivió unos años en Francia. Todo ello (menos achacarle la decisión de huir en el 39, impropia de un niño de 8 años) es cierto y era sobradamente conocido, por lo menos para este admirador de su genio. La manipulación más vulgar se ha añadido ahora: que, debido a su militancia, jamás aparecían en sus guiones alusiones religiosas o nacionales. Acudo a mi colección y compruebo, ya en las primeras entregas cuando *Trueno* ejerce de cruzado en San Juan de Acre, su empeño en devolver una cruz y otros objetos sagrados, robados por los musulmanes, a los frailes españoles; constato también su constante grito de *Santiago y cierra España* en sus luchas contra piratas, salvajes africanos, belicosos esquimales o guerreros tártaros, así como sus afirmaciones rotundas – pedagogía para sus compañeros y para los extraños– de las virtudes cristianas del perdón y la clemencia, su sano orgullo en torno a cómo lucha y muere *un caballero español* y muchos otros matices que hoy serían tachados, sin duda, por la censura democrática como *políticamente incorrectos*.



Su defensa a ultranza de la libertad y su apuesta constante por el reinado de la justicia tampoco serían precisamente achacables a su paso por el estalinista PSUC, pues, como valores universales, también aparecían, por ejemplo, en la Promesa de la OJE, donde por cierto empecé a militar a mis once años, un poco más tarde de mi atracción infantil por el héroe medieval.

De todas formas, son constantes estos burdos manejos políticos cuando muere un genio en cualquiera de las facetas del arte y de la literatura; si sus ideas o su militancia en vida coinciden con las del apologista, resultan a la postre determinantes en las alabanzas a su creación; si, por el contrario, el escritor, actor o escultor fallecido defendió posturas de esas que están de antemano proscritas por el Pensamiento Único, se ocultan o se disfrazan con un *a pesar de...*; lo más normal es que se le castigue post mortem con el silencio y el posterior olvido. Estas son las reglas generales que rigen en esta sociedad de manipuladores y de tontos del haba.

Tengo a gala mantener, como parte sustancial de mis valores, aquello de *que nada humano te sea extraño*, con alcance universal, acompañado de mi aspiración constante a una España de todos y para todos. En consecuencia, cuando admiro a un personaje, sea por la calidad de su pluma, por su buen haber en las tablas o ante las cámaras o por la maestría de sus pinceles, jamás sufre mengua esta admiración por cuestiones de ideología política y de coincidencia con mi forma de pensar y de ser. Llámenle generosidad, apertura mental, liberalidad o sentido nacional *inclusivo*, al modo de Laín.

Rindo, pues homenaje al genio creador de Víctor Mora, acompañante de mi niñez, y, como cristiano no dejaré de elevar una oración por su alma en justo agradecimiento a tantos buenos ratos pasados en compañía del Capitán Trueno, de Goliat, de Crispín y de mi adorada Sigrid.

Rosas azules olvidadas e ignoradas

Mercedes Valdivia

Mucho se habla de la Memoria Histórica. Quienes la defienden pretenden (entre otras cosas) la recuperación de los restos de las personas caídas por parte del bando republicano, pero habría mucho de qué hablar y buscar, porque los desaparecidos se cuentan por miles también en el azul y ello lo único que provoca es resentimiento, no permitiendo pasar página de una parte negra de la Historia de España.

Este artículo es un pequeño homenaje ilustrativo para que las personas ajenas al estudio de la Guerra Civil Española puedan también conocer los logros y en muchos casos el final desenlace de muchas de ellas, porque hoy solo hablaré de mujeres. Esas rosas azules que dieron su vida por defender a su Patria y a sus semejantes. Heroínas que no solo fueron olvidadas conscientemente, sino que nunca fueron reconocidas.

Nos centraremos primero en las que hicieron una labor más destaca y que tuvieron «la suerte» de no ser asesinadas; a las demás no les dio tiempo...

MERCEDES SANZ BACHILLER (1911-2007) fundadora del Auxilio Social

En 1931 se casó con uno de los fundadores de Falange, el abogado Onésimo Redondo. En 1936 tenía tres hijos y estaba embarazada del cuarto cuando su marido fue asesinado a la semana de comenzar la guerra; por dicho motivo perdió al bebé que esperaba. Se quedó viuda con 25 años.

Fundó el Auxilio Social, una organización para prestar ayuda a niños y mujeres de ambos bandos víctimas de la guerra.



Transcribo sus propias palabras:

«¿Cómo vamos a permitir que los niños pasen hambre?». Pasaban hambre sencillamente porque sus padres habían sido rojos y estaban en la cárcel o porque sus padres habían muerto en el frente. Lo merecieran o no, así era. Entonces pensé: «¿Quién llevará el pan a esos hogares? Nosotros tenemos que sustituir esto por algo que ayude a estos niños a comer». Para mí, entre los niños no hay rojos, ni blancos, ni azules, ni morados. Para mí, el niño es el niño, sea de la clase que sea, y lo mismo me da que proceda de una familia anarquista, que su padre esté en la cárcel o que haya muerto en el frente. Más motivo para darle de comer. Entonces se nos ocurrió la idea de las huchas...

Una cosa verdaderamente tremenda fue encontrarme con muchas niñas y jóvenes que se habían quedado embarazadas de los soldados. Unos serían de la parte nacional y otros de la parte roja, daba lo mismo. Entonces hicimos una maternidad.

MERCEDES FÓRMICA CORSI-HEZODE (1913-2002)

Licenciada en Derecho y consagrada escritora. Conoció al fundador de Falange Española, José Antonio Primo de Rivera, del que escribía las siguientes palabras:

...inteligente, valeroso, fue temido, rechazado y ridiculizado por su propia clase social, que nunca le perdonó sus constantes referencias a la injusticia, el analfabetismo, la falta de cultura, las viviendas miserables, el hambre endémico de las zonas rurales, sin más recurso que el trabajo «de temporada». La urgencia y necesidad de la reforma agraria. Confundir el pensamiento de José Antonio con los intereses de la extrema derecha es algo que llega a pudrir la sangre. Fue la extrema derecha quien le condenó a muerte civil, en espera de la muerte física, que a su juicio merecía.

Durante la guerra colaboró con la Sección Femenina. Se abren los primeros hogares para ayudar a los más necesitados. En la admisión de niños tuvieron preferencia los hijos de los vencidos. Mercedes hace especial referencia a los nombres de Nena Hurtado, Teresa Loring, Syra Manteola, María Amalia Bolín, Maruja y Coral Parga y por supuesto Carmen Werner, como verdaderas joseantonianas.

Toda su vida luchó por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres en los casos de separación, ya que en aquella época el hombre se quedaba de forma automática con la custodia de los hijos y los bienes del matrimonio.

Consiguió cambiar 66 leyes del Código Civil a favor de la mujer, por lo que no tendría que abandonar el domicilio conyugal ni perder la custodia de los hijos.

Colaboraba en *ABC* habitualmente y su artículo más famoso «El Domicilio Conyugal» escrito el 7 de noviembre de 1953 tuvo repercusión internacional, haciéndose eco *The Times* en EE.UU.

Escribió varios libros históricos, consiguiendo premios nacionales y su famosa trilogía sobre su vida compuesta por: *Visto y Vivido*, *Escucho el Silencio* y acabando con *Espejo rotos y espejuelos*.

La editorial Renacimiento los editó hace un par de años y la Asociación Cultural Ademán le hizo un reconocimiento en octubre de 2013, además de múltiples conferencias por gran parte de la geografía española y escribiendo el libro *Un grito en el silencio* de Ediciones Barbarroja, reivindicando la figura de esta gran mujer.

En Cádiz (su ciudad natal) le hicieron un homenaje, con un busto de su cara en su honor y le pusieron una calle, que el consistorio municipal actual ha retirado, por el único hecho de ser



falangista, sin importar los beneficios que consiguió para la mujer, a la vez que ensalzan a la socialista Victoria Kent, que dicho sea de paso se opuso al voto femenino.

En palabras del historiador José María García de Tuñón Aza: Esta mujer perteneció a una generación que tanto de un lado como de otro, así decía ella, fue la más idealista de todas porque dio todo, hasta la vida, por sus ideas. Muchas veces recordó su paso por la Universidad donde había estudiantes de todas las ideologías, y muchos murieron en aquella guerra convencidos de lo que cada uno defendía. Los admiró y respetó a todos por ello. En el fondo, y desde sus respectivas posiciones, respondían a aquello que dijo José Antonio y que tanto le gustaba a Mercedes: «Queremos a España porque no nos gusta...».

CARMEN WERNER BOLIN (1906-2000)

Hija de Leopoldo Werner Martínez del Campo, VIII Conde de San Isidro. Co-fundadora de la Sección Femenina en Málaga y muy amiga de Mercedes Fómica. Tuvo una estrecha amistad con José Antonio Primo de Rivera, de hecho fue de las pocas personas a la que el fundador de Falange escribía desde la cárcel de Alicante antes de ser asesinado, de hecho le dieron una de las medallas que colgaban de su cuello cuando fue fusilado.

Se le otorgó el reconocimiento de la «Y» de fundadora de la Sección Femenina.

La bondad de esta mujer, su trabajo altruista y desinteresado por los demás, queda de manifiesto por su trabajo en el Auxilio Social, donde atendió y cuidó personalmente a los hijos de los asesinos de su padre Leopoldo y sus hermanos a manos de los milicianos.

Son muchas las mujeres que podríamos reflejar, pero sería un artículo muy extenso. Se acaba de publicar un libro *Rosas y Margaritas* de Laura Sánchez Blanco, donde detalla con todo lujo de detalles las mujeres falangistas asesinadas vilmente durante la Guerra Civil, la mayoría muy jóvenes, algunas eran unas niñas. Os ponemos algunos ejemplos extraídos de este magnífico libro:



- **María de la Paz Martínez-Unciti** (Madrid 1917–31 de octubre de 1936). Fue hecha presa y le hicieron tres comunistas un juicio ficticio para intimidarla, perdonándole la vida si delataba a siete camaradas, a lo cual se negó. En Vallecas los milicianos le dieron un tiro en la nuca.
- **Maria Dolores Moyano y Esteban** (Madrid 1902–7 de septiembre de 1936) fue maltratada y asesinada en la «curva de la muerte» de la Dehesa de la Villa Madrileña.
- **La familia Soria Viejo. Carmen** (16 años), **Matilde** (22 años) y **Angelita** (26 años), detenidas y asesinadas en Paracuellos del Jarama.
- **Josefina Aramburu y Santa Olalla** (Cádiz 5 de febrero de 1899–Madrid 16 de agosto de 1936), acusada por actividad y espíritu falangista, así como por su estrecha amistad con los Primo de Rivera. Estuvo presa en una checa y ese mismo día la fusilaron en el Cementerio de Chamartín de la Rosa porque no quiso dar los nombres ni las direcciones de los afiliados a Falange ni a la Sección Femenina.
- **Maria Luisa Terry de la Vega** (Puerto Real-fallecida en Madrid, septiembre de 1937). Asistió a José Antonio y otros falangistas al ser detenidos en 1933. Murió por la metralla de un cañón en el Hospital de Griñón, cuando en pleno bombardeo salió a buscar un tintero para escribir una carta de un soldado herido que agonizaba.
- Las «desaparecidas»: **María del Pilar Castro, Carmen Cabezuelo, Gregoria García y Esperanza Sancho.**

- **Concepción Garrido Abello** asesinada en Madrid el 5 de noviembre de 1936.
- **Olvido Serrano**, natural de Bilbao, fue asesinada junto a su hijo.
- **Marina Moreno Tena** (Huesca 1918–16 de agosto de 1936). Fusilada en una emboscada por los milicianos en la carretera de Almudevar, cuando pusieron un cadáver de un falangista en la carretera y al bajar a recogerlo junto a otras compañeras, perdió la vida.
- **Rosa Brios Gómez** (Alcañiz, Teruel 1906–Alcañiz 1937). Colaboraba con el movimiento nacional-sindicalista bordando camisas, insignias y banderas. Era telefonista. Participó en un mitin que le costó la vida. Estuvo en diversas prisiones, hasta ser asesinada por los milicianos que se la llevaron al cementerio donde le quitaron la vida.
- **Vicenta Chabás Riera** (Denia, Alicante 20 de septiembre de 1900–Paterna, Valencia 6 de octubre de 1936).
- **Maria Inmaculada Chabás Riera** (Denia, Alicante 9 de diciembre de 1904–Paterna Valencia 6 de octubre de 1936). Tras dos meses de prisión, los milicianos llevaron a las dos hermanas al picadero de Paterna donde fueron asesinadas, junto a **Margarita, Casilda Castellví**, al grito de ¡¡Arriba España!!
- **Carmen Miedes Lajusticia** (Madrid 28 de junio de 1902–Toledo 4 de agosto de 1936). Médico de profesión. Entre las mujeres que vivían en Toledo, Carmen fue la más buscada por los jefes del Frente Popular, pero ella decidió continuar con su vida de entrega a los demás. Su padre y algunos de sus hermanos fueron asesinados por los milicianos, ella ante una traición, decidió entregarse y fue fusilada. Su madre no pudo soportar tales pérdidas y falleció al año siguiente.
- **Sagrario Muro Álvarez** (Toledo 1919–Toledo 18 de septiembre de 1936). Era delegada de Sección Femenina y militó en Acción Católica. Caminando por la calle con su madre y su tía Sagrario, fueron reconocidas por un grupo de milicianos que les propinó una brutal paliza y posteriormente en la cuneta les dieron el tiro de gracia.
- **María del Dulce Suárez Granada** (Infiesto, Asturias 1901–Ribadesella 6 de septiembre de 1936). El 2 de agosto de 1936, fue detenida en su casa y recluida en la cárcel de Infiesto, donde estuvo un mes sufriendo toda clase de malos tratos. El 6 de septiembre se la llevaron a la playa de Ribadesella donde arrojaron su cuerpo con vida al mar, mientras disparaban contra él.
- Algunas desaparecidas en zona republicana en el norte de España: **Rosario Vázquez Llaneza, Luz Madera Peña**, La familia **Fernández: Elena, Josefa, Rosa y Sagrario**.



El delito de todas las mencionadas y las muchísimas que no hemos nombrado era ser falangistas, fieles a sus ideas, ayudar a los presos y a su causa, católicas y negarse a traicionar a sus camaradas. Ello les costó la vida.

Nadie las recuerda, no son personas anónimas, todas tenían nombres y apellidos, una familia, una vida y unas creencias; pero han sido silenciadas. La ignorancia no exime de la deuda que tenemos con ellas.

Probablemente sea el artículo más difícil que he escrito nunca; primero por su enorme complejidad, por lo extenso que podría ser, lo mucho que he tenido que sintetizar y en último lugar por mi admiración y vinculación hacia ellas y las causas que defendieron.

Luceros azules que brillarán por toda la Eternidad.

Tomado de *XYZ*

Echenique, depender de un dependiente

Antonio R. Naranjo

Pablo Echenique es argentino de nacimiento, adora Venezuela y no le hace suficientes ascos a la filia de Garzón con la URSS, aquel país que se tomó casi tan en serio como la Alemania del Reich implantar la eugenesia para evitar que prosperaran personas como él, una locura purista en la que incurrieron también, siquiera sobre el papel, naciones tan avanzadas como Estados Unidos, con un sorprendente respaldo de la propia izquierda.

No es una barbaridad citar este punto ni pretende ser tampoco una provocación: conviene especialmente en alguien que, en su estado, encuentra más razones para criticar al país que le acoge, le cuida y le ha ayudado a desarrollar sus evidentes talentos intelectuales y su conmovedor esfuerzo personal que para desmarcarse de los que, en tiempos remotos, le hubieran querido muerto o en la actualidad sentado en un orinal con un par de pañales.

Es en ese contexto donde hay que ubicar la polémica sobre el cuidador de Echenique, un tipo que cobraba 300 euros por atenderle, sin papeles ni contrato, y que al conocerse el episodio ha



debido indignarse con la explicación de su patrón: el sistema empuja a la gente humilde a instalarse en la economía sumergida, ha venido a decir el dirigente de Podemos, desposeyéndose a sí mismo de cualquier responsabilidad moral, legal, laboral y ética.

Imaginen al propietario de un taller textil justificando el pobre salario y la falta de protección a su empleado con semejante argumento. No hace falta que elucubren; su amigo y mentor Pablo Iglesias sugirió que la

riqueza de Amancio Ortega era un acto de terrorismo.

Ocurre que, además, la ley es tajante al respecto de quién tiene que abonar las cotizaciones, como remarca el sexto apartado del Sistema Especial para Empleados del Hogar: «En todos los casos el responsable del ingreso de las cuotas será siempre el empleador, conforme a la normativa establecida en el Régimen General de la Seguridad Social. El procedimiento de ingreso de cuotas se realizará, de manera obligatoria mediante domiciliación bancaria o cargo en cuenta».

Lo que Echenique ha dicho, en fin, es que como no estaba dispuesto a cumplir con sus obligaciones, la única manera que aceptaba para mantener a su cuidador –tal vez un profesional formado; en todo caso un ser humano siempre– era pagándole en metálico y sin relación formal alguna.

La hipocresía del discurso de Podemos

Esto es, según sus diatribas previas que obviamente yo no comparto ni siquiera para ponerle frente a su espejo, se ha aprovechado de la situación de su «humilde empleado» que tanto dice

apenarle para conseguir sus servicios a un precio irrisorio, sin estabilidad, sin derechos y saltándose la ley.

Esa España que tanto denuesta este esforzado argentino de amores venezolanos y memoria siberiana le trata mejor a él que él a su cuidador, y no tanto por el incumplimiento de una ley absurda cuanto por la deplorable justificación dada: hubiera bastado con que dijera que el sistema laboral doméstico destruye esos minijob al envolverlos en una insoportable burocracia y unos inasumibles costes (aunque por sostener esto se cayera con estrépito el conjunto de su discurso en la materia).

Y con que añadiera que determinados empleos (incluyan el de tertuliano de radio y televisión), sólo existen si se desempeñan al margen de las normas tradicionales en el trabajador por cuenta ajena o no digamos en el funcionariado; y que aunque en apariencia carecer de derecho a pagas extra, vacaciones remuneradas y contrato fijo sea una tortura; en la práctica imponer esas condiciones eliminaría en tres segundos tales ocupaciones.

Yo le hubiese entendido e incluso dado la razón, guardándome acaso una cierta duda sobre si alguien en su estado y con sus altas remuneraciones (39.182 euros brutos de sueldo y dietas en sólo tres meses en Europa) tiene algo mejor en lo que gastar su dinero y, todo lo más, le hubiera recordado su propio discurso cada vez que él y los suyos pontificaran sobre el absurdo de elevar Salario Mínimo, arremetieran contra los minijob y criminalizaran preventivamente cualquier otra receta laboral sin caer en la cuenta de que ponerse tan estupendos elimina empleos y remuneraciones que o son así o no son y cuya única salvaguardia es que se circunscriban en tiempo y dedicación a la naturaleza aparente del trabajo: el abuso no es pagar 300 euros; sino imponer con ello una jornada laboral completa.

Las admoniciones sobre la sanidad española

En mayo de 2015, cuando Echenique era candidato a la presidencia de Aragón, lanzó una invectiva sobre la sanidad española, asegurando que como el resto de servicios públicos esenciales habían sido «construidos durante mucho tiempo con el esfuerzo de nuestros abuelos y nuestras abuelas» y sugiriendo, como tantos otros de su estirpe ideológica, que estaban amenazados por la privatización, el negocio y la degradación.



Hizo tales admoniciones sentado en su merecida silla de última generación frente a la puerta del hospital Miguel Servet, aquel genial científico español que murió asesinado en la Suiza intransigente de Calvino por defender y demostrar cómo circulaba la sangre por el cuerpo humano, tal y como explica el imprescindible Stefan Zweig en su memorable obra *Castellio contra Calvino*, un tratado inmortal contra la

intolerancia y el fanatismo.

Tampoco dijo entonces la verdad, y no sólo porque las evidentes lagunas del sistema sanitario español no dan para asustar a sus usuarios desde un discurso destructivo irresponsable ni, tampoco por inquietantes que sean sus desperfectos, para dejar de estar entre los mejores del mundo por –entre tantas cosas– dar servicios a enfermos de atrofia muscular espinal, la terrible enfermedad del meritorio Echenique.

Y es que ese legado sí es de «nuestros abuelos», como dijo, pero no de los suyos. Él vino a España con 13 años, por inteligente decisión de sus visionarios padres, y fue aquí donde logró que su capacidad y sacrificio incuestionables tuvieran un reconocimiento y un desarrollo tal vez imposibles en los países que adornan su geografía ideológica y sentimental: una licenciatura en

Ciencias Físicas, un puesto fijo en el CSIC y una fulgurante carrera política que le ha convertido en sólo un año en eurodiputado, secretario de Organización de Podemos y parlamentario en las Cortes de Aragón.

Algo que no hubiera sido posible si el sistema, el mismo al que él apela para culpar siempre a otro salvo que el otro sea él; le hubiera dicho que sólo podía dar una propina a alguien discapacitado, extranjero y tan dependiente como para que ni su cuidador pueda depender de él pese a su confortable estatus económico y social.

Tomado de *esDiario*

Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: secretaria@fundacionjoseantonio.es.

Recortes de Somatemp

La frase de Carmena: con el aborto «nadie mata a bebés» porque «no son personas»

La alcaldesa de Madrid mostró muy a las claras su verdadera ideología e hizo una defensa radical del aborto que contradice sobremedida las numerosas evidencias científicas.

En una entrevista en El Gato al Agua de *Intereconomía*, Manuela Carmena dijo que el aborto «forma parte de una manera de entender la libertad de las mujeres al decir cuál es la descendencia que tienen».

En su opinión, «nadie mata a bebés» e insistió en que «no se aborta matando bebés» porque los no nacidos que están en el seno de sus madres «no son personas». Así de contundente se mostró la alcaldesa de la marca blanca de Podemos a la hora de definir lo que es y no es un ser humano.



«Esto», teóricamente, es una persona culta, jurista y juez por más señas.

Sectarismo en estado puro

El diario *El Punt-Avui* no ha puesto que la nadadora Mireia Belmonte representa a España en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro y la ha dejado sin nacionalidad en la clasificación de la final de 800 metros libres.

Como se puede ver en la imagen, publica un recuadro con la clasificación de todas las competidoras con la inicial del nombre, el apellido, el país al que representan y el tiempo de la prueba a excepción de la nadadora badalonesa que aparece sin nacionalidad.

800 m lliure	
1a K. Ledecy (EUA)	8:04.79 (RM)
2a J. Carlin (Gran Bretanya)	8:16.17
3a B. Kapos (Hongria)	8:16.37
4a Mireia Belmonte	8:18.55
5a J. Ashwood (Austràlia)	8:20.32
6a L. Smith (Estats Units)	8:20.95
7a L. Friis (Dinamarca)	8:24.50
8a S. Kohler (Alemanya)	8:27.75

La publicación no sigue el mismo criterio que con las otras competidoras, escribe el nombre completo de «Mireia Belmonte» y evita poner el país por el que compite.

¿Será una venganza por haberse declarado española, ante un periodista independentista?

La hija de Chávez es la persona más rica de Venezuela (4.000 M. de dólares)

Los 4.197.000.000 de dólares que María Gabriela Chávez posee en sus cuentas de Andorra y EEUU, según reseña *El Diario de las Américas*, le conceden el ostentoso título de la mujer más millonaria de Venezuela, muy por encima de empresarios como Lorenzo Mendoza, dueño de Empresas Polar, tildado cientos de veces por los chavistas como «el gran oligarca», y que según la revista *Forbes* posee un capital de 3,600 millones de dólares.

No está mal para una comunista revolucionaria que no ha hecho nada en su vida.

¡Buenos maestros han tenido los cabecillas de Podemos! De momento no han podido medrar para conseguir esas fortunas, pero todo se andará.



La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación

ES23.0019.0050.0140.1010.8382

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.